

Ciudadanos del Caribe mexicano: el miedo, la indignación y la apatía sobre Ayotzinapa entre los universitarios de Playa del Carmen, Quintana Roo

**NATALIA
FIORENTINI CAÑEDO**

Doctora en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesora-investigadora de la Universidad de Quintana Roo-Unidad Académica Playa del Carmen.

Correo electrónico: fiorentini@uqroo.edu.mx

**VERÓNICA
RUEDA ESTRADA**

Maestra y doctora en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Profesora-investigadora de la Universidad de Quintana Roo-Unidad Académica Playa del Carmen.

Correo electrónico: vrueda@uqroo.edu.mx



RESUMEN

El objetivo del artículo es mostrar los resultados de una investigación exploratoria de carácter mixto (cuantitativa y cualitativa) realizada con la finalidad de determinar si las y los estudiantes de la Universidad de Quintana Roo-Unidad Académica Playa del Carmen (UAPC), se enteraron y dieron seguimiento a la desaparición forzosa de 43 jóvenes normalistas ocurrida en Iguala, Guerrero durante la madrugada del 26 de septiembre de 2014; así como identificar las posturas tomadas -en términos de rechazo o solidaridad- frente a las marchas de apoyo que se suscitaron en la ciudad. Para recabar la información se aplicó una encuesta entre 223 alumnos de los cuatro programas educativos de la UAPC, misma que fue procesada en SPSS 20. Adicionalmente, se realizó un grupo focal conformado por cuatro estudiantes para recabar sus impresiones como participantes activos en las escasas marchas de apoyo que se realizaron en este importante destino turístico del Caribe mexicano.

Palabras clave: Ayotzinapa, normalistas desaparecidos, jóvenes universitarios, protesta juvenil, ciudadanía.

ABSTRACT

The purpose of this article is to show the results of an exploratory research (quantitative and qualitative), that was made to determine if the students of the University of Quintana Roo-Unidad Académica Playa del Carmen (UAPC) were informed and gave follow-up to the forced disappearance of 43 schoolteachers students in Iguala, Guerrero on September 26, 2014; as well as the taken position -in terms of rejection or solidarity- about the support marches that took place in the city. To obtain the information, a survey was applied to 223 students of four educational programs of the UAPC, that was processed in SPSS 20. Additionally, a focal group was realized to obtain the impressions of four students that participated actively in the marches. Inside the findings two stand out: the important paper that the social networks had in the organization of the marches, and that the student's participation on the marches was a significant learning experience that strengthened them as citizens.

Keywords: Ayotzinapa, Schoolteacher, Students forcibly disappeared, Citizenship, young in protest.

INTRODUCCIÓN

El 26 de septiembre de 2014 en la ciudad de Iguala, en el Estado de Guerrero (México), murieron seis personas, 25 más resultaron heridas y 43 estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzinapa “desaparecieron” como resultado de un ataque con armas de fuego. Los normalistas fueron detenidos arbitraria e ilegalmente por policías municipales ligados con el grupo delictivo Guerreros Unidos. En un primer momento, las autoridades pretendieron hacer pasar a los normalistas como miembros de la delincuencia organizada. Ante el visible desorden en el seguimiento de las investigaciones a nivel municipal y estatal, el 4 de octubre –nueve días después de la desaparición de los jóvenes–, la Procuraduría General de la República (PGR) asumió la investigación y envió a un grupo de investigadores y agentes del Ministerio Público Federal a Guerrero para encabezar las pesquisas. El 6 de octubre del mismo año, el Presidente de la República, Enrique Peña Nieto, dijo estar profundamente “consternado” por los hechos de Iguala y los calificó de “indignantes, dolorosos e inaceptables”. La Organización de Estados Ame-



No participé “porque no quería acabar como ellos”

Sí participé “porque estoy #hastalamadre”

No participé “porque no es mi problema”.

(Encuestados)



ricanos (OEA), la Corte Internacional de La Haya y el Gobierno norteamericano calificaron de grave y preocupante la desaparición de los 43 estudiantes en México, además exigieron una investigación “completa y transparente” y que los responsables fueran sometidos a la justicia.

Un año y medio después, en mayo de 2016, a pesar del encarcelamiento del entonces Presidente Municipal de Iguala, José Luis Abarca y de su esposa María de los Ángeles Pineda –al parecer

los autores intelectuales— junto con otras 111 personas —entre ellos Sidronio Casarrubias, líder de Guerreros Unidos y otros miembros del grupo criminal que es señalado como responsable de las desapariciones—; de la separación del cargo del entonces gobernador de Guerrero, Ángel Aguirre el 23 de octubre de 2014; de la posterior remoción del Procurador Federal, Jesús Murillo Karam el 27 de febrero de 2015 por parte del presidente Peña Nieto, y de las investigaciones realizadas por peritos internacionales en diversas materias entre el 2014 y el 2016 —como el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI)¹, los especialistas del Instituto de Medicina Legal de la Universidad de Innsbruck (Austria), y de un tercer grupo de peritos en fuego—, prevalece la confusión, la desconfianza generalizada, además de que han surgido nuevas líneas de investigación aparentemente no exploradas en las indagaciones realizadas en el 2014 (*Animal Político*, 2015).

A los pocos días de los hechos, la indignación nacional e internacional creció de una manera pocas veces vista. Se realizaron paros en diversas ciudades, marchas, manifestaciones y bloqueos, entre otras muchas acciones políticas. Sin embargo, en Playa del Carmen, capital del corredor turístico conocido como la Riviera Maya, en el sureño estado mexicano de Quintana Roo, parecía que no pasaba nada. Pocas fueron las muestras de solidaridad entre los ciudadanos en general, y los universitarios en particular.

El municipio de Solidaridad —con cabecera municipal en la ciudad de Playa del Carmen— es uno de los más jóvenes de México; se conformó el 28 de julio de 1993, y desde entonces se ha caracterizado por su acelerado dinamismo económico debido al turismo. Por ello, este municipio registra la tasa más alta de crecimiento demográfico del país con 14 % anual (INEGI, 2010) y sus habitantes son en su mayoría migrantes de las entidades vecinas. Otra particularidad del estado y el municipio es que, desde su creación, en 1974 y 1993 respectivamente, han sido gobernados por el Partido Revolu-

cionario Institucional (PRI), es decir, no ha habido alternancia política, al menos en el nivel estatal, siendo un caso poco común en México.

Dado que Playa del Carmen es una ciudad turística con poca tradición tanto universitaria —por la reciente creación de las Instituciones de Educación Superior— como de libre manifestación de las ideas, es necesario preguntarse si las pocas muestras de solidaridad frente a la desaparición forzada de los normalistas se debieron al miedo, a la apatía o más bien a una concepción de ciudadanía poco naturalizada. Para ello se realizó una investigación empírico-exploratoria, de tipo mixto —cualitativa y cuantitativa con muestreo no probabilístico²— con la finalidad de determinar si las y los estudiantes de la Universidad de Quintana Roo-Unidad Académica Playa del Carmen (UAPC), se enteraron de los oprobiosos hechos, les dieron seguimiento y sobre todo, identificar la postura —en términos de rechazo o solidaridad— que adquirieron frente a las marchas de apoyo que se dieron en la ciudad. Para recabar la información se aplicó una encuesta entre 223 alumnos de los cuatro programas educativos de la Unidad, a saber: Gobierno y Gestión Pública, Administración Hotelera, Ingeniería Empresarial y Derecho; misma que fue procesada en SPSS 20. Además, se realizó un grupo focal conformado por cuatro estudiantes para recabar sus impresiones como participantes activos en las escasas marchas de apoyo que se realizaron.

Este artículo está compuesto por tres apartados: en el primero, se describe el papel de las redes sociales en la organización de las marchas por Ayotzinapa, en una ciudad caracterizada por la falta de arraigo de sus habitantes, ello debido a la naturaleza migrante de los mismos; en el segundo, se muestran los resultados de la encuesta aplicada por medio de la estadística descriptiva, y por último, se exponen una serie de consideraciones finales.

EL PAPEL DE LAS REDES SOCIALES EN LAS MARCHAS POR AYOTZINAPA

El 22 de octubre de 2014, a menos de un mes de la desaparición forzada de los 43 jóvenes normalistas, 25 mil personas, en su mayoría ves-

1. "Mediante un acuerdo firmado en noviembre de 2014 por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), el Estado mexicano y representantes de los 43 estudiantes desaparecidos en Ayotzinapa, se creó y se establecieron las actividades principales a ser desarrolladas por el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), que son: elaboración de planes de búsqueda en vida de las personas desaparecidas; análisis técnico de las líneas de investigación para determinar responsabilidades penales, y análisis técnico del Plan de Atención Integral a las Víctimas de los hechos del 26 y 27 de septiembre de 2014". OEA, (s.f.). Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes. Recuperado en: <http://www.oas.org/es/cidh/actividades/giei.asp>

2. Se eligió un muestreo no probabilístico ante la imposibilidad de obtener una muestra representativa del estudiantado de cada carrera o programa educativo (PE). Razón por la cual no fue posible analizar los resultados por PE, pero sí pueden establecerse conclusiones generales, dado que la cantidad de alumnos encuestados representa el 35% de la población universitaria.

Es necesario preguntarse si las pocas muestras de solidaridad frente a la desaparición forzada de los normalistas se debieron al miedo, a la apatía o más bien a una concepción de ciudadanía poco naturalizada

tidas de blanco, marcharon por la capital del país para exigir que los alumnos aparecieran con vida (*La Jornada*, 2014; *El Excelsior*, 2014). Por su parte, en Playa del Carmen, a poco más de 1300 km. de distancia de la Ciudad de México, se realizó la primera marcha en solidaridad con los normalistas de Ayotzinapa. La participación fue pobre, no más de cincuenta personas que caminaron por la famosa Quinta Avenida, la reacción de los transeúntes fue de asombro, parecía que no sabían de qué se trataba. Días después, el 29 de octubre, un grupo de estudiantes se organizó utilizando las redes sociales como canal de comunicación para mantenerse en contacto. Se creó en Facebook el grupo Universitarios Sede Playa del Carmen, que en su perfil refería: “Este grupo es una comunidad virtual que tiene como objetivo que todos los #estudiantes SEDE playa del Carmen estemos al tanto de lo que acontece [...], como por ejemplo: eventos, noticias y boletines de carácter informativo” (Universitarios, 2014).

A pesar de que el objetivo inicial del grupo era mantener informados a los universitarios sobre lo sucedido, el desarrollo de los hechos los llevó a tomar una postura más política. La primera publicación del grupo fue contundente. Se trató de un video llamado “La historia la escribes tú”, el mensaje principal era que México estaba harto, indignado, atento y despierto como reacción a los hechos ocurridos en Iguala. A partir de ese momento, el número de alumnos que se sumaron a la página fue significativo, alcanzaron los 197 miembros³. Ese 29 de octubre también se publicó el siguiente mensaje:

[...] Les hago una cordial invitación a la toda comunidad estudiantil y público en general para que asistan hoy en punto de las 5:30 pm a la manifestación que se llevará a cabo en la “Plaza 28 de Julio”. El objetivo de esta marcha es hacer notar la presencia de los “ALUMNOS UNIVERSITARIOS” de #playa del Carmen Q.Roo en “solidaridad” por los actos ocurridos en el Estado de Guerrero con los “normalistas” en el llamado

caso #AYOTZINAPA. Somos estudiantes del nivel superior; que quede claro, nosotros NO representamos [a] ningún PARTIDO POLÍTICO u organización gubernamental, esperamos contar con su participación. ¡Gracias! (Universitarios, 2014).

Así, la segunda marcha, ocurrida el 30 de octubre, tuvo por primera vez entre sus filas a un contingente conformado por universitarios, pero sin hacer mención a la universidad a la que pertenecían. La marcha contó con poca participación, tanto de universitarios como de la sociedad en general; sin embargo, fue más numerosa que la organizada días antes, se calcula que asistieron unas 120 personas. En esta ocasión llamaron masivamente la atención de los trabajadores de la industria hotelera ubicados en la famosa Quinta Avenida, la calle comercial más importante para los turistas y ruta de una marcha. En palabras de Sandra, profesora universitaria y una de las participantes: “su cara [la de los trabajadores] era de que México los había alcanzado [...] si siempre hemos sido México aunque no lo quieran aceptar, en el norte de donde vengo nunca participé en alguna marcha, allá impera el miedo, hoy me siento liberada” (Sandra, 2014). La idea de la no pertenencia a México tiene que ver con las características de Quintana Roo como Estado; hay que recordar que hasta 1974 había sido territorio federal. La lejanía del centro del país le permitió al Estado mantenerse aislado de la realidad nacional, dedicándose en un primer momento a la explotación forestal y posteriormente al turismo. En este sentido, es significativo lo señalado por otro participante, un adulto nacido en Chetumal en 1950, en cuanto a que: “aquí no pasa nada, no llegó la revolución, ni el ‘68 [recuérdese la masacre estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas en Tlaltelolco ordenada por el entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz el 2 de octubre de dicho año], ni los zapatistas, ni siquiera la alternancia, pero Ayotzinapa sí llegó” (Jorge, 2014).

Días después, el 5 de noviembre, alumnos de la Universidad de Quintana Roo-Unidad Académica Playa del Carmen, invitaron a sus compañeros a unirse a la marcha que se llevaría a cabo por las principales avenidas de la ciudad. Para ello, visitaron otros centros educativos de la zona

3. Significativo si se considera que la matrícula de estudiantes para agosto de ese año era de unos 600 alumnos distribuidos en los cuatro programas educativos en los turnos matutino y vespertino.

con la idea de convocar a los demás estudiantes a sumarse a los actos (Barreto, 2014); caminaron por la larga Avenida de las Universidades hasta las populosas colonias El Petén y La Guadalupe. Los medios locales difundieron el hecho; en la sección de comentarios del *Diario Novedades de Quintana Roo* apareció la siguiente nota:

Un estimado de 60 estudiantes [...] respondieron al paro nacional por la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa [...] Los alumnos [...] iniciaron su marcha en las instalaciones de dicho plantel [la UQROO] y se dirigieron a la Universidad Tecnológica donde invitaron a los estudiantes a unírseles para exigir a las autoridades que entreguen con vida a los 43 normalistas, de igual manera llegaron a la Universidad La Salle en donde no se les permitió el acceso (Barreto, 2014).

En la misma sección del diario “Alejandra” publicó lo siguiente:

La universidad la Salle es una universidad seria [...] no se mete en shows organizados por el propio gobierno [...], ¿a ver [...], por qué no protestan contra el mal gobierno de Borge? ¿Por qué no protestan contra el encarcelamiento injusto del periodista carrilloportense?⁴ ¿Por qué no protestan contra el encarcelamiento injusto de los holboxeños?⁵ [...] a leguas se vé [sic.] que esto es una marcha organizada por el propio gobierno (Barreto, 2014).

4. El activista y periodista maya, Pedro Canché Herrera, quien dio a conocer la represión hacia los ciudadanos que protestaban contra los altos cobros de la Comisión de Agua Potable y Alcantarillado (CAPA), fue detenido el 30 de agosto de 2014 con el cargo de sabotaje. Ver: “Detienen en Quintana Roo a periodista crítico del gobernador Borge”, disponible en: <http://aristeginoticias.com/3008/mexico/detienen-en-quintana-roo-a-periodista-critico-del-gobernador-roberto-borge/>, consultado el 20 de marzo de 2015. Finalmente en mayo de 2015 fue liberado por medio de un amparo, fue considerado por varios activistas y medios como un revés al gobierno de Roberto Borge <http://aristeginoticias.com/2805/mexico/ordena-tribunal-liberacion-de-periodista-pedro-canche-en-quintana-roo/> consultado el 25 de mayo de 2016.

5. La Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) y la Armada de México pusieron a disposición de la Procuraduría General de la República (PGR) a 16 comuneros holboxeños ecologistas por supuesto daño a la biodiversidad. Ver: “Balde de agua fría a los holboxeños: rechazan amparo a comuneros detenidos por la PROFEPA, única esperanza para recobrar su libertad” en Noticaribe, 21 de noviembre de 2014, disponible en: <http://noticaribe.com.mx/2014/11/21/balde-a-agua-fria-a-holboxenos-rechazan-amparo-a-comuneros-detenidos-por-la-profepa-unica-esperanza-para-recobrar-su-libertad/>, consultado el: 20 de marzo de 2015.

La respuesta de “Jorge”, un universitario, fue contundente:

Como tú, pienso que la mayoría de la prensa está vendida al gobierno y únicamente publican lo que les conviene; sin embargo, soy estudiante de la UQROO y te puedo asegurar que no existe ningún apoyo del gobierno para realizar esta manifestación. La iniciativa nació de estudiantes de la Licenciatura en Gobierno y Gestión Pública [...] y se fue extendiendo a las demás carreras hasta el punto de lograr ser un contingente numeroso. [...] quiero invitarte a entrar al grupo UQROO SEDE #PLAYA DEL CARMEN donde podrás ver que nos estamos organizando para realizar las marchas sin tendencia partidista alguna.

¡La opinión del Gobernador Borge no nos interesa en lo más mínimo, es más si se llega a aparecer igual le va a tocar por apoyar al Presidente Peña Nieto! Sobre tu comentario de por qué no lo hicimos antes, reconozco que debimos actuar desde antes, pero ¿nos vas a recriminar por actuar ahora? Creo que es peor seguir sin hacer nada (Barreto, 2014).

Ese mismo día tuvieron lugar varias situaciones difíciles para el estudiantado, la intolerancia y falta de información de algunos profesores y autoridades se hizo presente en todo el Estado (Velásquez, 2014), pues circuló el rumor de que las marchas estaban prohibidas en la entidad. Es necesario recordar que el 24 de marzo de 2014 se aprobó la Ley de Ordenamiento Cívico de Quintana Roo también conocida como Ley Anti-Marchas que atentó contra la libertad de manifestación, pues otorgó facultades a las autoridades para que ante cualquier tipo de queja pudieran disolver las concentraciones, así mismo para cualquier acto era necesario solicitar un permiso. Ante la inconformidad ciudadana, esta ley se mandó a revisión (Anaya, 2014); sin embargo, mucha gente pensaba que había entrado en vigor, lo que creó confusiones, malos entendidos e incluso amenazas. En la página web de Facebook de Justicia Social Quintana Roo se publicó lo siguiente:

Denuncian amenazas a estudiantes y maestros [...] que participen en las protestas. A los maestros con correrlos si siguen apoyando las acciones de los estudiantes, y a los estudiantes con correrlos igual. A los pocos que han puesto su manta los amenazaron con correrlos (Justicia Social, 2014).

Por su parte, en la página Universitarios Sede Playa del Carmen, un egresado publicó el 5 de noviembre:

[...] Permítanme comentarles que [...] lo que aplica es que se les pida a los “maestros” amenazantes que les aclaren qué reglamentación según ellos se está violentando con el ejercicio, constitucionalmente garantizado, de la libre manifestación. Obviamente que ninguno. Pero desde la posición de poder de un docente (mal empleada) por supuesto que podrían algunos(as) intentar perjudicar a algunos(as) compañeros(as). Por eso es importante que las acusaciones estén fundamentadas [...] y la defensa contra ellas también tiene que ser apegada a derecho, y sobre todo con unidad. Que nadie entre en pánico, ni rompa la unidad. Los represores a eso le apuestan: a ir destruyendo la unidad. ¡Lo que comenzó con unidad y por razones totalmente válidas como este movimiento (a nivel nacional) que no se resquebraje ante la presión de los timoratos y los traidores! (Universitarios, 2014)

Los obstáculos para participar en las marchas también provinieron de los empleadores de los múltiples servicios de la ciudad; al respecto uno de los universitarios participantes en las marchas señaló:

Cuando decidieron mis compañeros [participar] [...] yo estaba trabajando y de hecho me sentenciaron, me dijeron que me iban a correr si yo seguía en estas cosas; y no me importó, pedí permiso para el baño y me salí, tardé cuatro horas en regresar al trabajo. No me corrieron, pero porque tenían que liquidarme y no le convenía a la empresa, [...] pedía permiso en el trabajo para ir a las manifestaciones, o pedía dos horas o el día de descanso cuando se podía, [...] me dolía no participar (Entrev. Roderma, 2015).

A pesar de las amenazas que recibieron los alumnos por parte de algunos profesores en sus centros educativos y de la resistencia también de algunas autoridades académicas

a reconocer el derecho a la libre expresión y manifestación de los jóvenes, los actos de protesta y solidaridad continuaron entre el estudiantado. El día 6 de noviembre “Henry” publicó el siguiente comunicado en la página de Facebook Universitarios Sede Playa del Carmen:

Me permito hacerles llegar este comunicado como seguimiento de las acciones que estamos llevando a cabo para aclarar los rumores que están circulando acerca de las consecuencias legales que podrían generar nuestras movilizaciones como estudiantes [...] en apoyo a los normalistas de Ayotzinapa. Ninguna Ley existe en Quintana Roo que prohíba la libertad de expresión y en su caso no podría estar sobre los derechos humanos o la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Aclaro, en ningún momento se promueve alguna acción de desacato a las reglas o normas internas. Nuestras acciones están legalmente amparadas por la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) en México, en sus dos apartados: LIBERTAD DE EXPRESIÓN. Toda persona podrá expresar libremente sus ideas por cualquier medio de comunicación (escrito, oral u otro), con la salvedad de los casos en que estas expresiones ataquen la moral o los derechos de otros o constituya la comisión de algún delito. LIBERTAD DE ASOCIACIÓN Y REUNIÓN. Libertad de asociación. El derecho que tienen todas las personas para poder formar parte de



un grupo o asociación, siempre y cuando sea de forma pacífica y para fines lícitos. Libertad de reunión en general y con fines políticos. Para fines políticos, sólo corresponde a los ciudadanos mexicanos (Universitarios, 2014).

No obstante, durante el llamado al paro nacional los días 6, 7 y 8 de noviembre (2014), convocado por diversas organizaciones civiles y contingentes estudiantiles, la mayoría de los universitarios involucrados asistió a clases, pero también siguieron participando en los diversos actos públicos que se realizaron, que aunque pequeños, fueron significativos en la ciudad. Una marcha fue organizada por el alumnado, inició el 6 de noviembre en las inmediaciones de la UQROO y continuó hasta las oficinas del Poder Judicial, participaron en ella un centenar de estudiantes que con pancartas en mano manifestaron su inconformidad:

[...] por el caso de los 43 estudiantes desaparecidos de la universidad comunitaria de Ayotzinapa [...] tildando de represor e incompetente al Gobierno federal encabezado por Enrique Peña Nieto. La manifestación se amplió a 72 horas en Playa del Carmen, donde los jóvenes marcharon en protesta, incluso en la zona turística y la Quinta Avenida, ante la mirada atónita de turistas, quienes captaban estas imágenes para difundirlas en sus países de origen, en un caso que ya se tornó internacional (Velásquez, 2014).

Los noticiarios radiofónicos y los diarios locales informaron en sus espacios sobre la protesta estudiantil. A nivel nacional el *Semanario Proceso* publicó:

En Quintana Roo, la convocatoria al paro de labores de 72 horas tuvo una tibia respuesta. En la Riviera Maya, estudiantes [universitarios] se unieron a la interrupción de clases. Dirigentes universitarios adelantaron que se realizarán marchas matutinas y vespertinas en estos tres días en Playa del Carmen. También se llevarán a cabo diferentes visitas a las escuelas de nivel medio y superior para buscar un mayor número de simpatizantes a esta causa (Proceso, 2014).

Dos días después, el 8 de noviembre, tuvo lugar la Quinta Jornada de Acción Global por Ayotzinapa, fue quizá la marcha más numerosa en Playa del Carmen. En esta ocasión, muchos de los manifestantes asistieron vestidos de negro y con veladoras; los jóvenes universitarios participaron activamente en la organización del evento, e incluso invitaron a los ciudadanos en algunos espacios radiofónicos que sorpresivamente abrieron sus micrófonos, ejemplo de ello fue la entrevista en la estación de radio Riviera 98.1 con algunos universitarios organizadores. El 11 de noviembre se realizó en la Plaza 28 de julio otro acto solidario con veladoras.

La efervescencia política continuó en los salones de clases, los jóvenes se informaban, compartían información, e incluso bromeaban entre ellos, así el apelativo “compa” empezó a escucharse con mayor frecuencia entre el alumnado. También participaron en los eventos organizados por el movimiento Quintana Roo Libre sin dejar de asistir a las aulas, como si la participación en estos actos les hubiera liberado de alguna manera, pero al mismo tiempo les refrendara su necesidad de prepararse.



Estudiantes participantes en la marcha del 9 de noviembre de 2014 (Fuente: “Quintana Roo Libre” 2014).

LA EXPERIENCIA CON EL GRUPO FOCAL

Al profundizar, a través del Grupo Focal (GF) realizado el 23 de enero de 2015, en las razones que llevaron a los jóvenes a participar en los diversos actos de protesta por los indignantes hechos, sobresale la importancia de la socialización política al interior de la familia, y discutir el tema con sus compañeros universitarios de forma presencial o a través de las redes sociales. Tres de los cuatro integrantes del grupo focal refirieron haber participado previamente, en marchas de protesta por diversas circunstancias con su padre, madre o tía (Entrev. Henry, 2015) (Entrev. Rocío, 2015) (Entrev. Rodermar, 2015). Mientras que todos los participantes del grupo focal refirieron que al hablar sobre el tema con otros compañeros identificaron que compartían la indignación por los hechos. Una de ellas señaló: “en nuestro grupo nos pusimos de acuerdo y decidimos unánimemente unirnos a la causa, porque ya no era solamente por Ayotzinapa, era un evento que nos concernía a todos [...] esto no es normal, hay cosas que no están bien y tenemos que alzar la voz, nos tienen que oír” (Entrev. Rocío, 2015). Otro más comentó que “desde un principio [...] en clase siempre hablábamos de esto y yo les decía hay que ir a marchar [...] hay que hacer algo [...] hubo otros compañeros que también jalaban en el momento” (Entrev. Henry, 2015).

Poco a poco la conciencia colectiva entre los universitarios que compartían la misma postura de rechazo frente a los hechos fue fortaleciéndose; a la par, se distinguían de aquellos otros

estudiantes que no compartían las mismas opiniones. Al preguntárseles en el grupo focal sobre las reacciones de los estudiantes cuando los invitaban a sumarse a las marchas, refirieron que en su mayoría se mostraron apáticos o tuvieron actitudes de franco rechazo. Una de ellas señaló:

Igual me tocó el rechazo [cuando fui a un] salón, para mí fue como imposible creer que no les interesa, y que busquen pretextos y pretextos, no puedo entender el sentimiento, si fueran ellos o algún familiar, no creo que no puedan luchar [...] me tocó una que otra burla, así de que “ahí viene la grillera”, la verdad no me pongo el saco de grillera simplemente digo lo que pienso, lo que siento y me uno a la causa, porque pudo haber sido uno de nosotros, no sabemos lo que puede pasar mañana (Entrev. María, 2015).

Una estudiante más, reconoció que la lejanía del centro del país y la desinformación pueden ser las causas de la apatía: “[...] como que el Estado se mantiene aislado del [resto de] la República, como que somos otro país, y nunca nos interesamos por algún tema del centro, como que nos aislamos nosotros solitos de la realidad de nuestro país” (Entrev. Rocío, 2015). Su testimonio deja ver la fuerte conciencia individual que caracteriza a una parte del estudiantado, que es propia de un enclave turístico con alta movilidad poblacional. Algunos participantes en los actos perciben que parte de los estudiantes que no simpatizan con las manifestaciones creen “[que] como no pasó con mi familia, o mi amigo que es cercano, entonces no me interesa, me interesa solo lo que afecta a mi



Estudiantes participantes en la marcha del 20 de noviembre de 2014 (Fuente: “Quintana Roo Libre”, 2014).

familia y nada más” (Entrev. Rocío, 2015). O bien consideran que la mayor parte de los habitantes de Playa del Carmen “no les importa lo que pasa fuera de Quintana Roo, yo creo que así lo ven, mientras tengan como mantener a su familia y dinero en el bolsillo, como que no les importa lo que pasa en el resto del país” (Entrev. Rodermar, 2015). Al parecer, y a reserva de comprobarlo con la respectiva investigación, la cohesión social y la solidaridad son bajos o pobres en la ciudad:

[...] las personas que vienen de otro lado dicen “es que yo nada más estoy de paso”, o hasta uno mismo lo ve cuando vives en un fraccionamiento o en una colonia y saludas a alguien y te ve raro, y no platican porque igual no tienen tiempo, ellos nada más trabajan, duermen y de vez en cuando salen, pero no hay un vínculo estrecho que digas “esto me une a esta persona aunque no piense igual por este motivo” (Entrev. Rocío, 2015).

Otra causa de la posible apatía para participar en este tipo de actos es el intenso ritmo de trabajo en el sector hotelero y la falta de redes: “es difícil involucrarse en ese tipo de movimientos o de participación para una persona que está trabajando todo el tiempo, es como si estuviera aislado [...] no se han podido tejer esas redes que ayuden a tener una organización que persiga algo en específico” (Entrev. Henry, 2015).

Sin duda, la participación en las marchas fortaleció a los jóvenes de distintas maneras. Por una lado Rodermar señaló que “ganó la confianza de [su] jefa [...] hasta vio que era más participativo” (Entrev. Rodermar, 2015); María tuvo “un sentimiento, que no puedo explicar” (Entrev. María, 2015); Rocío fue congruente con lo aprendido en su casa, “mi papá [...] en el pueblo donde vive es políticamente activo, y él dice ‘bueno si se va a hacer esto, dame resultados’ [...] el ejemplo que yo vi en mi casa lo seguí, además de la

satisfacción de saber que estás contribuyendo a que la gente se dé cuenta de que lo que se está viviendo no es normal y tiene que cambiar, ese es mi premio” (Entrev. Rocío, 2015). Por su parte, para Henry la experiencia fue importante para su desarrollo personal y profesional:



[...] gané mucho; primero [...] el aventarnos, echarnos la responsabilidad de convocar a todos los demás y que te rechacen, [...] sentarte con ellos, hablar con ellos, fue una experiencia que nunca había tenido; [...] conocí gente, a los chicos de las demás carreras, conocí más de ellos y empezamos a convivir más. Por ahí se me dio la oportunidad de estar en un [programa de] radio con otros representantes de otras organizaciones que no eran estudiantiles, creo que esas experiencias son importantes (Entrev. Henry, 2015).

Una consideración común entre los participantes del grupo focal fue que un profesorado plural, crítico, y menos cerrado es un factor que alienta la discusión dentro y fuera de clase (Entrev. Rocío, 2015) (Entrev. María, 2015); aspecto que, como ya se vio, resultó fundamental para la auto-organización de los jóvenes.

JÓVENES UNIVERSITARIOS Y EL CASO AYOTZINAPA: ENTRE EL MIEDO, LA INDIGNACIÓN O LA APATÍA

Antes de presentar en qué grado el miedo, la indignación o la apatía motivaron o frenaron la participación de los estudiantes en las marchas referidas, cabe señalar que el 52 % de los jóvenes encuestados dentro de la Unidad Académica Playa del Carmen son varones y el restante 48 % mujeres. Poco menos de la mitad (44,8 %) trabaja para mantener sus estudios y/o contribuir al ingreso familiar; tienen una edad promedio de 24,6 años; y una buena parte de ellos forma parte de las primeras generaciones de jóvenes urbanos de sus familias dada la migración de sus padres provenientes de comunidades rurales a Playa del Carmen. El 20,2 % de los encuestados estudia Administración Hotelera, el 32,3 % Ingeniería Empresarial, el 25,1 % Gestión Pública y el 22,4 % Derecho –recuérdese que al tratarse de un muestreo no probabilístico, la población encuestada no representa la conformación de la matrícula de la UAPC por programa educativo, de ahí que la lectura de los resultados se realice de manera general y no por carrera.

Otro dato relevante a consignar fue el mecanismo generalmente utilizado por las y los jóvenes para mantenerse informados sobre las noticias

 **Una consideración común entre los participantes del grupo focal fue que un profesorado plural, crítico, y menos cerrado es un factor que alienta la discusión dentro y fuera de clase, aspecto que, como ya se vio, resultó fundamental para la auto-organización de los jóvenes** 

del día el 66,5 % refirió leer los periódicos –en su mayoría diarios locales, en general poco críticos y muy alineados al partido en el gobierno–; en casi la misma proporción (64,7 %) escuchan noticias por la radio; mientras que el mecanismo más utilizado para el consumo noticioso fueron las redes sociales (86,4 %). Si se desagregan los datos por sexo, destaca el hecho de que tanto hombres como mujeres utilizan en la misma medida los periódicos y la radio, apenas con una diferencia de 2 % a favor de los primeros –alrededor de 67 % versus 65 %–; la mayor diferencia se da en el uso de las redes sociales para consultar noticias, los hombres en un 89,5 % y las mujeres, en un 83,5 %.

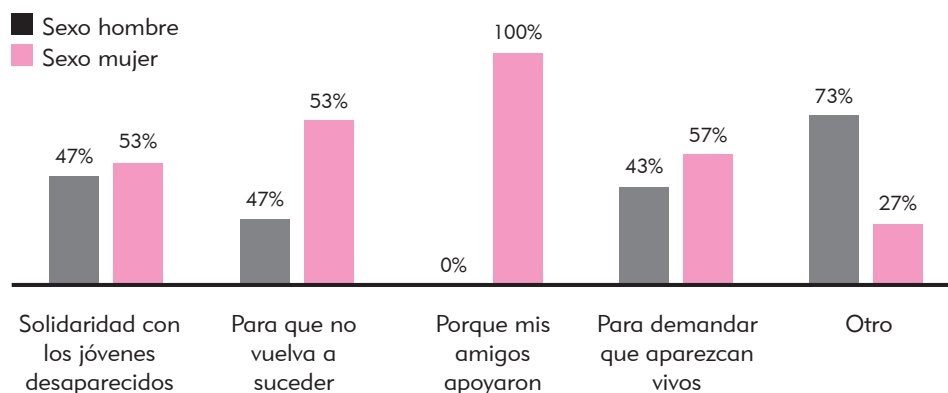
Para conocer si los jóvenes tenían experiencia en participación colectiva, se les preguntó si formaban parte de alguna asociación. La gran mayoría dijo que no (80,2 %); entre quienes lo hacen (19,8 %), participan principalmente en asociaciones religiosas (58,5 %), seguidas por las políticas (29,2 %) y en menor grado en grupos culturales o deportivos (12,3 %).

El 100 % de las y los jóvenes señaló que sí se habían enterado de la desaparición de los normalistas, principalmente a través de una combinación de diversos medios –radio, prensa, redes sociales y pláticas familiares, entre otros– (41,3 %); o bien por las redes sociales o televisión exclusivamente (38,1 % y 16,6 %, respectivamente). El 82 % del estudiantado encuestado refirió haberle dado seguimiento al tema a través de los medios de comunicación.

Al preguntárseles si participaron en alguna actividad de apoyo por los normalistas desaparecidos, en términos generales el 40,1 % señaló que sí y el 59,9 % que no. Si se desagregan los datos por sexo se tiene que el 45 % de las mujeres dijo haber participado en alguna actividad de apoyo en contraste con el 36 % de los varones que refirió que no.

La principal razón para asistir a dichos eventos, independientemente de la carrera que se curse y del sexo, fue en primer lugar *por solidaridad con los jóvenes normalistas* (57,3 %), seguida de *otra razón a las mencionadas en la encuesta* (16,9 %) entre las que destacan las siguientes: para exigir el respeto a los derechos humanos de los desaparecidos; para dejar de ser ignorantes y pelear por nuestros derechos; para que no quede impune el crimen; para que se aclare el caso; para que el gobierno deje de hacer lo que quiere y empiece con lo que debe; demandar un alto a la corrupción e ineptitud del gobierno; por descontento; porque pertenezco a la Asociación Universitarios Unidos por Ayotzinapa; para que otros se enteren y porque ya estoy cansada de tanta represión e injusticias. En tercer lugar, se mencionó *para que no vuelva a suceder* (15,7 %), en cuarto lugar *para demandar que aparezcan vivos* (7,9 %) y por último *porque mis amigos apoyaron* (2,2 %). Si se desagrega la información por sexo se advierte que las mujeres tienen más claras las razones de su participación en comparación con los varones, como se advierte en la Gráfica 1.

Gráfica 1. Las razones de la participación



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada en diciembre de 2014.

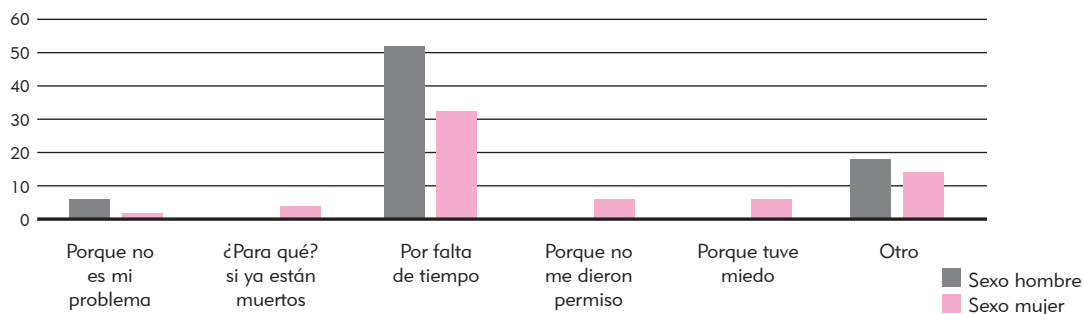
En la Gráfica 2 se analizan con mayor detalle las razones de la *no participación* dada su alta incidencia. Sin duda, el principal motivo que impidió a los jóvenes –principalmente a los va-

rones– acudir a las marchas y a otras actividades de apoyo fue la falta de tiempo. Recuérdese que casi la mitad de los encuestados trabaja, otros más realizan su servicio social y/o estancias pro-

fesionales. En segundo lugar, se señaló que no se participó en las marchas por *otras razones* entre las que destacan aquellas que evidencian el rechazo a este tipo de manifestaciones: no le vi sentido a la forma; tengo que investigar qué pasó primero; no me lo planteé; no estoy de acuerdo; no había un solo criterio en la marcha; no me convence; no sirven de nada las marchas; no me

gusta involucrarme en estos asuntos; no le veía un fin a la marcha, esto requiere de algo más; el gobierno tiene que dar la solución, entre otras. Pero también se mencionaron respuestas como: por motivos escolares; por no tener un criterio propio sobre la situación; por desinterés, se me olvidó; la gente no se informa y vandaliza, por miedo o no me dejaron en la escuela.

Gráfica 2. Las razones de la no participación

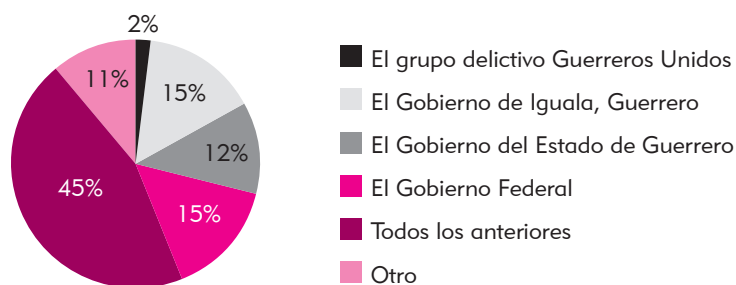


Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada en diciembre de 2014.

Al preguntárseles sobre quiénes creían que eran los responsables de la desaparición forzada de los normalistas, sobresalen dos respuestas. Por un lado –como se observa en la Gráfica 3– el 1,8 % de los estudiantes considera que fue el grupo delictivo Guerreros Unidos; y por el otro, un nada despreciable 45,2 % considera que

todos: el grupo delictivo; los gobiernos de Iguala –a nivel municipal–, del Estado de Guerrero y el Federal. Mientras que un 10,6 % eligió la opción de *otro* y refirió, en la mayoría de los casos, que los responsables eran tanto las diversas autoridades gubernamentales, como la sociedad mexicana por permitirlo.

Gráfica 3. Los responsables de la desaparición forzada



Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada en diciembre de 2014.

Otro aspecto considerado en la investigación fue determinar de qué manera la desaparición de los normalistas incidía en la percepción que las y los jóvenes tenían en ese momento de la política. Destaca el hecho de que el 65,5 % de los varones respondieron que “no quieren saber nada de la política y los políticos”, que contrasta con el 34,5 % de las mujeres que se pronunció en el mismo sentido, ¿serán ellas acaso más opti-

mistas que los varones? Al parecer sí, dado que el 54,1 % de las jóvenes respondió que “participarán más activamente, ya sea a través del voto, las organizaciones civiles o los partidos políticos” en comparación con el 45 % de los varones. Por otro lado, se advierte que una mayor cantidad de estudiantes varones (60 %) respondió que “si tuviera posibilidades se iría del país” en comparación con las mujeres (40 %) (Tabla 1).

Tabla 1. Efecto de la desaparición de los normalistas sobre la participación política de los jóvenes

A partir de lo acontecido con los jóvenes de Ayotzinapa ...				
Sexo	No quiero saber nada de la política y los políticos	Participaré más activamente a través de la sociedad civil; mi voto o los partidos políticos	Si tuviera posibilidades me iría de mi país	Otro
Hombres	65,5 %	45 %	60 %	61 %
Mujeres	34,5 %	54,1 %	40 %	36 %

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada en diciembre de 2014.

En relación con la utilidad de las protestas, el 79 % de las y los encuestados señalaron que los actos de apoyo a los jóvenes desaparecidos sirven para algo, el restante 21 % considera que no. Si se analiza el dato desagregado por sexo se advierte que el 82 % de las mujeres considera que este tipo de manifestaciones son útiles en comparación con el 75,9 % de los varones.

En términos generales, el 56,9 % del estudiantado encuestado consideró que los actos en apoyo a los normalistas no afectan la imagen de Quintana Roo como destino turístico. Por último, al preguntárseles si consideraban que existe libertad de expresión y manifestación en Quintana Roo, los números gruesos señalan que el 40,9 % de los entrevistados considera que sí, contra un 59,1 % que refiere que no. La diferencia entre los hombres y mujeres en este tema es de cinco puntos porcentuales, 38 % para los primeros y 43 % para las segundas.

REFLEXIONES FINALES

Creemos que investigaciones como la aquí presentada dan cuenta de la importancia de los estudios de caso para abordar las especificidades de los contextos locales. Considerar que la respuesta global frente a los abominables hechos acaecidos en Iguala se replica en el espacio local y que la indignación generalizada, es un error. La investigación realizada demuestra que los jóvenes universitarios en Playa del Carmen son diversos y que dependiendo de sus experiencias personales en materia de socialización política, filiación partidista, apertura, tolerancia a otras formas de comprender el mundo, capacidad de sentir empatía hacia los otros y los recursos disponibles en un momento dado –tiempo, por ejemplo– tomarán una postura de indiferencia, rechazo o aceptación ante un hecho como el analizado, que se traducirá en la decisión de participar políticamente o no de diversas formas.



En general, se advierte el importante papel que tuvieron las redes sociales como vehículo de comunicación, tanto planeada, como espontánea, para: la organización de las marchas, el debate de

las ideas, el contraste de las posturas y la identificación con los otros, lo cual permitió el surgimiento de un mínimo sentido de pertenencia o de conciencia colectiva⁶. Las marchas se convirtieron en una oportunidad única para que un grupo de jóvenes se aventurara en la escena pública para clamar justicia, aunque fuera tan solo por un momento, ello dada la fragilidad de los “lazos virtuales” creados por las redes sociales, mismos que desaparecieron un par de meses después de los tristes sucesos. No obstante, la experiencia entre las y los participantes en las marchas fue significativa a nivel individual dado que desarrollaron comportamientos solidarios basados en el respeto a la convivencia, en la identificación e internalización de sus derechos, aspectos centrales del fortalecimiento ciudadano⁷.

Al parecer, el caso analizado muestra que el fortalecimiento ciudadano es posible cuando se deja de decir “yo” para decir “nosotros”. Ya Alexis De Toqueville sugería que el individuo es el enemigo número uno del ciudadano (citado en Bauman, 2009, p. 41). En palabras de Bauman

6. Entendida a la manera de Emile Durkheim (1895) quien definía a la conciencia colectiva como un conjunto de creencias, sentimientos y juicios de valor que unen a los individuos.

7. Si bien es cierto que el concepto de formación ciudadana no tiene un significado unívoco, en términos generales se considera que es un proceso que forma parte de la socialización de los individuos “cuyo propósito es la educación en valores sociales, mediante participación social y cooperación en el desarrollo de comportamientos solidarios, basados en una identificación plena con la comunidad y el respeto a la convivencia” (ECURED, 2015), o como bien señala González se trata de “un proceso integral y permanente de formación de los individuos que alienta el desarrollo pleno de sus potencialidades, en un contexto de reconocimiento y respeto a sus derechos fundamentales. En el presente se le asigna la tarea genérica de desarrollar las capacidades y competencias en los ciudadanos para participar en las instituciones y en la vida pública, concretamente la tarea de favorecer la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades y destrezas, así como la internalización de actitudes y valores que les permitan el ejercicio de una ciudadanía activa en función de sus derechos y responsabilidades ampliadas” (González, 2010, p. 35).

 **Se advierte el importante papel que tuvieron las redes sociales como vehículo de comunicación, tanto planeada, como espontánea, para: la organización de las marchas, el debate de las ideas, el contraste de las posturas y la identificación con los otros, lo cual permitió el surgimiento de un mínimo sentido de pertenencia o de conciencia colectiva** 

“el ciudadano es una persona inclinada a procurar su propio bienestar a través del bienestar de su ciudad, mientras que el individuo tiende a la pasividad, el escepticismo y la desconfianza hacia la ‘causa común’, el ‘bien común’, la ‘sociedad buena’ o la ‘sociedad justa’” (2009, p. 41), de ahí que considere que la otra cara de la individualización parece ser “la corrosión y lenta desintegración del concepto de ciudadanía” (2009 p. 42). Probablemente esto explique en parte la apatía de quienes no compartían la indignación por los hechos.

Por último, es importante señalar que es fundamental realizar estudios sobre el papel que la educación universitaria tiene en la construcción y fortalecimiento de una ciudadanía crítica y propositiva en nuestro país, considerando particularmente los contextos locales. Asimismo, hacen falta estudios comparativos sobre las formas como la cultura política local, nos referimos a la hegemónica, influye en el desarrollo de una educación progresista que enseñe a los jóvenes que cambiar al mundo es tan difícil como posible.

REFERENCIAS

Anaya, Norma (2014). “Congreso Local aprueba Ley Anti Marchas en Quintana Roo”, 4 de mayo de 2014 en *El Financiero*, Sección Sociedad <http://www.elfinanciero.com.mx/sociedad/congreso-local-aprueba-ley-antimarchas-en-quintana-roo.html>

Animal Político (2015). “111 detenidos por el ataque a los normalistas, ¿quiénes son?”. <http://www.animalpolitico.com/2015/09/quienes-son-los-111-detenidos-del-caso-ayotzinapa/>

Barreto, Adrián (2014). “Estudiantes Playenses Se Unen Al Paro Nacional.” *Novedades de Quintana Roo*. <http://sipse.com/novedades/estudiantes-playenses-se-unen-al-paro-nacional-121250.html>.

Bauman, Zygmunt (2009). *Modernidad Líquida*. México. Fondo de Cultura Económica.

Durkheim, Émile (2000). *Las reglas del método sociológico* y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales. Madrid. Alianza Editorial.

ECURED (2015). “Formación ciudadana”. www.ecured.cu/Formación_ciudadana.

El Excelsior (20 de noviembre 2014). “Así se vivieron las marchas por normalistas de Ayotzinapa”. <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/11/20/993428>

González Luna Corvera, Teresa (2010). *Democracia y formación ciudadana* en Colección Cuadernos de la Cultura Democrática. IFE. www.ine.mx/docs/IFE-v2/DECEYEC/...pdfs/CUAD_28.pdf

Henry (2015). *Grupo Focal Coordinado Por Verónica Rueda Estrada*. Playa del Carmen, 23 de enero.

Jorge (2014). *Entrevista Realizada Por Verónica Rueda*. Playa del Carmen, 30 de octubre.

Justicia Social (2014). “Justicia Social Quintana Roo”. *Facebook*. <https://www.facebook.com/justiciasocialQR?fref=ts> (November 5, 2014).

La Jornada (8 de octubre 2014). “La movilización al minuto: Culmina marcha en apoyo a Ayotzinapa”. <http://www.animalpolitico.com/2015/09/quienes-son-los-111-detenidos-del-caso-ayotzinapa/>

María (2015). *Grupo Focal Coordinado por Verónica Rueda Estrada*. Playa del Carmen, 23 de enero.

OEA (s.f.). Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes. <http://www.oas.org/es/cidh/actividades/giei.asp>

Proceso (2014). “Unión y Fuerza Fuera de las Aulas: Escuelas y Universidades en Paro Nacional por Ayotzinapa”. *Proceso en línea*. <http://www.proceso.com.mx/?p=386749>.

“Quintana Roo Libre” (2014). *Facebook*. <https://www.facebook.com/QRLIBRE?fref=ts> (January 30, 2015).

Rocío (2015). *Grupo Focal Coordinado Por Verónica Rueda Estrada*. Playa del Carmen, 23 de enero.

Rodermar (2015). *Grupo Focal Coordinado Por Verónica Rueda Estrada*, Playa del Carmen, 23 de enero.

Sandra (2014). *Entrevista Realizada Por Verónica Rueda*. Playa del Carmen, 30 de octubre.

Universitarios (2014). “Universitarios Sede Playa”. *Facebook*. <https://www.facebook.com/groups/1508135042791959/?fref=ts> (January 30, 2014).

Velásquez, Sebastián (2014). “Marchan Estudiantes En Playa Del Carmen.” *Aquí noticias*. <http://www.aquinoicias.com.mx/nota.php?id=1488#.VKxTCSuG-Sp>.